

Cambios tecnológicos y de diseño en los diarios de la Comunidad Autónoma Vasca

Jon Elexgaray Arias

Profesor de la UPV

Resumen:

Este trabajo recoge los cambios tecnológicos y de diseño producidos a lo largo de la historia de cinco de los seis diarios que se editan en su integridad en la Comunidad Autónoma Vasca: El Correo Español/El Pueblo Vasco, El Diario Vasco, Deia, Egin y Euskaldunon Egunkaria. El estudio no incluye El Periódico de Alava/Arabako Egunkaria, al ser una publicación que sólo cuenta con unos meses de vida. Las conclusiones reflejan los aspectos comunes que han caracterizado a la evolución de estos rotativos, así como la íntima relación que ha existido entre sus variaciones tecnológicas y formales. Queda patente la influencia que la corriente renovadora anglosajona ha ejercido sobre estos medios que, a pesar de todo, siguen fieles al "rígido" estilo centroeuropeo que tanto auge adquirió en el Estado español en la década de los 80.

Abstract:

This work gathers the technological changes and the design changes that have taken place along the history of five of the six daily newspapers which are published wholly in the Basque Autonomous Community: El Correo Español/El pueblo Vasco, El Diario Vasco, Deia, Egin and Euskaldunon Egunkaria. The study doesn't include El Periódico de Alava/Arabako Egunkaria, because this publication is only a few months old. The conclusions show the common aspects which have characterised the evolution of these newspapers, as well as the close relation which have existed among their technical and formal variations. The influence of the renovating anglosaxon trend can be clearly seen in these publications, nevertheless, they faithfully follow the "strict" Centre European style which was so important in the Spanish State during the eighties.

-
- Primeros cambios en *El Correo* y en *El Diario Vasco*
 - Renovación en todo el Estado Español
 - 1977, una fecha clave: surgen *Deia* y *Egin*
 - Entran los ordenadores y termina la reconversión
 - La influencia de *El País* en el diseño de los 80
 - Aparición de la nueva corriente anglosajona
 - Innovaciones tecnológicas y formales: aparición del color
 - Una trayectoria paralela
 - Las características propias de *Euskaldunon Egunkaria*
 - Características generales de los cinco diarios
 - Impresión *offset*
 - Sistemas integrados
 - Filmadoras láser
 - Extensión del uso de los "Macintosh"
 - Formatos tabloides
 - Empleo del color
 - Apertura a las corrientes innovadoras de diseño
 - Hacia un nuevo modelo de diario
 - Estructuración jerarquizada
 - Maquetación según modelos
 - Diseños cerrados y uniformes

- En la línea del racionalismo centroeuropeo
 - Homogeneidad formal
 - Los suplementos y las nuevas tendencias en el periodismo
-

El contenido de este artículo está basado en una tesis doctoral dirigida por el profesor José Ignacio Armentia, que fue leída el mes de junio del pasado curso escolar en la Universidad del País Vasco.

El título coincide con el de la tesis doctoral y recoge sus conclusiones fundamentales. Su contenido pretende hacer una pequeña aportación que colabore al conocimiento de los diarios de esta Comunidad Autónoma desde un prisma que trata del entramado formal y tecnológico que ha hecho posible la transmisión de sus contenidos a lo largo del tiempo. Un proceso histórico caracterizado por una lenta evolución que ha desembocado, finalmente, en dos décadas de cambios revolucionarios en los que se ha pasado de la composición en plomo y la impresión en tipografía a la filmación completa de la página a través del empleo de potentes ordenadores y la impresión offset-color en modernas rotativas equipadas con sistemas electrónicos capaces de regular su funcionamiento desde un panel de mandos. Todos estos avances en el terreno productivo han facilitado las sucesivas transformaciones en la presentación de las páginas, que en las citadas dos décadas han pasado de estar totalmente mediatizadas por el estilo gris de la denominada "cultura del libro" a dejarse influenciar por el cuidado aspecto formal que caracteriza al lenguaje visual que ha emergido con la "era de la imagen".

Cinco son los diarios sometidos a examen: *El Correo Español/El Pueblo Vasco*, *El Diario Vasco*, *Deia*, *Egin* y *Euskaldunon Egunkaria*. En el trabajo no está incluido *El Periódico de Alava/Arabako Egunkaria*, por ser un diario de reciente aparición al que hay que dar un margen temporal que dé perspectiva a un estudio en profundidad. Tampoco se han tenido en cuenta los periódicos que, aunque se difunden en las tres provincias mencionadas, no se producen en su totalidad en este territorio. El caso más destacado sería el de *El Mundo del País Vasco*, que, a pesar de elaborar buena parte de su contenido en la redacción de Bilbao, se ha considerado que se trata de una "edición regional" del diario central localizado en Madrid.

Los dos aspectos que en primer lugar llaman la atención al estudiar los cambios tecnológicos y de diseño experimentados a lo largo de su historia por *El Correo*, *El Diario Vasco*, *Deia*, *Egin* y *Euskaldunon Egunkaria* son el paralelismo que se observa en la evolución de todos ellos y la estrecha relación que ha existido, en cada caso, entre las transformaciones formales y la renovación de los medios técnicos con los que se ha editado el producto impreso.

A continuación vamos a explorar cómo se han sucedido estos cambios en los cinco rotativos, las peculiaridades que ha tenido cada uno y la relación entre ellos, ubicándolos dentro de las corrientes que han imperado en el marco del Estado español, así como en el conjunto del panorama internacional. Para finalizar, expondremos sus características fundamentales en el momento actual, después de las modificaciones llevadas a cabo en la presente década.

Cada uno de los cinco diarios tiene una antigüedad distinta. *El Correo* vio la luz el 1 de mayo de 1910; *El Diario Vasco*, el 27 de noviembre de 1934; *Deia*, el 8 de junio de 1977; *Egin*, el 29 de septiembre de 1977; y *Euskaldunon Egunkaria*, el 6 de diciembre de 1990. Los dos más antiguos, *El Correo* y *El Diario Vasco*, pertenecientes al mismo grupo empresarial desde 1948, conocieron la composición en plomo y la impresión tipográfica. Los otros dos, *Deia* y *Egin*, surgieron en el momento en que se estaba produciendo la renovación tecnológica en el conjunto de la prensa del Estado español y nacieron empleando ya la fotocomposición e imprimiendo con rotativas offset. *Euskaldunon Egunkaria*, al salir al mercado a principios de esta década, apareció en escena totalmente informatizado y dotado con modernas filmadoras láser, aunque, al no contar con rotativa propia, tenía que imprimir sus páginas en las instalaciones de *Egin* en Hernani.

Primeros cambios en *El Correo* y en *El Diario Vasco*

La primera y más importante renovación formal de la historia de *El Correo* tuvo lugar en 1965, con su paso a tamaño tabloide. El cambio se llevó a cabo poco después de la instalación de una rotativa "Goss Head Liner" que, aunque contaba con 29 años de antigüedad, era más potente y estaba mejor equipada que la "Goss Tubular" a la que sustituía, que se usaba desde 1945. Gracias a esta máquina, *El Correo* logró equilibrar la situación de desigualdad técnica en la que se encontraba con respecto a su más firme rival, La Gaceta del Norte, desde 1960, fecha en la que este último diario adquiriera una nueva máquina "Koenig & Bauer".

La apuesta que hizo *El Correo* por el formato tabloide se produjo en un momento en el que la mayor parte de la prensa del Estado español usaba el tamaño sábana y sólo unos cuantos periódicos como *Arriba*, *Pueblo*, *El Alcázar*, *Ya*, *El Correo Catalán* o el *Diario de Barcelona* se habían atrevido a dar el cambio. El nuevo formato tuvo muy buena acogida entre los lectores y prueba de ello es que las cifras de la OJD del año siguiente reflejaron un aumento de difusión de 11.376 ejemplares; es decir, un 16,6% más que el anterior recuento.

En 1974, *El Correo* adoptó la fotocomposición y, debido a que mantenía aún la rotativa tipográfica, instauró el sistema "Letter-flex" (polímeros), a través del cual lograba convertir la página compuesta en papel o película en una plancha en relieve que sustituía a la clásica teja de plomo que se instala en los cuerpos de impresión. El abandono del plomo llevó consigo algunos cambios formales que se limitaron a modificar las familias de letras, tanto del texto como de los titulares. Hasta 1982, el diario bilbaíno mantuvo la impresión tipográfica y las planchas "Letter-flex".

El año 1977, *El Diario Vasco* introduce la fotocomposición, instala una rotativa offset "Goss Urbanitte" y, además, estrena un nuevo edificio en el barrio de Ibaeta, en San Sebastián. Coincidiendo con toda la renovación tecnológica, el periódico donostiarra se decanta también por el formato tabloide y comienza un largo proceso de cambios formales que pondrá las bases del diseño moderno e irá dejando a un lado, poco a poco, las reminiscencias de la tipografía.

Renovación en todo el Estado español

Un año antes, en 1976, habían surgido en Madrid dos nuevos diarios, *El País* y *Diario 16*, cuyo estilo ejercería una notable influencia en el conjunto de la prensa del Estado. La nueva manera de estructurar los contenidos, su modo de ordenar las secciones, el cuidado estilo formal que comenzaba a preocuparse por la elegancia en la composición gráfica, el equilibrio entre los bloques, la perfecta diferenciación entre los contenidos informativos y los de opinión, etc., iban a servir de referencia para todos aquellos diarios que se proponían abandonar el desconcierto que imperaba en sus páginas.

La salida al mercado de estos nuevos periódicos influyentes, dotados de los más modernos medios materiales, iba a acelerar el proceso de renovación tecnológica que unos años antes había comenzado en el Estado español. Al *offset* y a la fotocomposición les iba a acompañar el uso de modernos teclados de cinta perforada, de lectores ópticos y, en algunos casos, de las primeras generaciones de ordenadores con videoterminales. A continuación llegarían los potentes ordenadores centrales y con ellos la informatización de las redacciones, de tal modo que en unos pocos años se produjo una profunda transformación que modificó de arriba abajo todo el panorama productivo que se había mantenido casi invariable durante décadas.

1977, una fecha clave: surgen *Deia* y *Egin*

En junio de 1977 nace *Deia*, con tamaño tabloide, empleando la composición "en frío" basada en fotocomponedoras de segunda generación y con una rotativa offset "Solna Distributor". El prototipo es obra de Alberto Torregrosa y en él ya se aprecia la influencia del nuevo estilo que va tomando auge en el conjunto de la prensa y que trata de presentar los contenidos de acuerdo a criterios de orden, claridad y gusto estético.

Unos meses después, en septiembre, aparece en el mercado el diario *Egin*, con unas características muy similares a las de *Deia*. Emplea también el formato tabloide, está equipado con unas fotocomponedoras parecidas y dispone, asimismo, de una rotativa offset; en este caso, de la marca "Gazette". Su diseño inicial es obra de Luis Fernández de la Cancela, autor, entre otros, del diseño de *Nuevo Diario*, y sus claves fundamentales incluyen también esos nuevos conceptos gráficos que están imponiendo diarios como *El País*.

Los dos nuevos diarios vascos surgen, pues, en un momento histórico en el que por primera vez se empieza a valorar no sólo el contenido, sino también la presentación. De este modo, cuentan ya desde su nacimiento con equipos de diseño que tratan de cuidar unas normas de estilo cuyo fin es facilitar la lectura y para ello se hace imprescindible imponer unos criterios que den uniformidad al conjunto y rompan con la arbitrariedad que caracterizaba a la época en que se componía en plomo.

Así pues, podemos establecer el año 1977 como un primer punto de referencia que relaciona diversos hechos importantes que abarca este estudio. Ese año nacen dos nuevos periódicos en el País Vasco y otro de ellos, *El Diario Vasco*, es objeto de la principal renovación formal y tecnológica llevada a cabo a lo

largo de su historia. Además, y aunque no lo analizamos en este trabajo, hay que señalar que ese mismo año *La Gaceta del Norte*, el otro matutino que en aquellos momentos se editaba en Bilbao, redujo su formato a tamaño tabloide en uno de los primeros rediseños que realizaba Alberto Torregrosa; a pesar del cambio, este rotativo no lograría superar la crisis en la que se hallaba inmerso y que le llevó a su cierre definitivo en 1984.

Entran los ordenadores y termina la reconversión

El año 1982, *El Correo* informatizó la redacción con el sistema "Itek", adquirió una nueva rotativa, de la firma "Miller Nohab", y con ella comenzó a imprimir en *offset*. La dirección del periódico aprovechó la oportunidad para remodelar la maqueta. Se encargó del proyecto a Alberto Torregrosa y a partir de entonces el diseñador quedaría más o menos ligado al grupo empresarial impulsado por este diario, con lo que también se responsabilizaría de los cambios formales de *El Diario Vasco*.

Con la remodelación, *El Correo* abandonó su aspecto desordenado heredado de la época de la tipografía y unificó las familias de letras. El nuevo sistema *offset* de impresión ayudó a mejorar la calidad gráfica del diario y permitió que las ilustraciones adquirieran un papel más relevante en la diagramación de las páginas. Al mismo tiempo, la instalación de la redacción electrónica facilitó la labor de los diseñadores, que podían beneficiarse de los múltiples recursos que les otorgaba la nueva herramienta informática.

Ese mismo año 1982, *Deia* sustituía las máquinas de escribir de la redacción por equipos informáticos que empleaban el sistema "Edicomp 3000" y adquiría fotocomponedoras de tubos de rayos catódicos. Unos meses después, *Egin* seguía los pasos del otro rotativo nacionalista e instalaba videoterminales conectados a ordenadores centrales "Europa", gracias a los cuales eliminaba los lectores ópticos que usaba en la digitalización de los textos.

El Diario Vasco fue el último en informatizar la redacción. Recurrió para ello al sistema "Itek" que desde hacía más de un año venía experimentando *El Correo*, el "buque insignia" del grupo empresarial al que pertenecía el diario de la Sociedad Vascongada de Publicaciones. Además, sustituyó las fotocomponedoras de "flash de xenón" por otras de tubos de rayos catódicos pertenecientes a una nueva generación, la tercera.

Así pues, en 1984, tras la instalación de los ordenadores en *El Diario Vasco*, finalizó la renovación tecnológica de estos cuatro diarios, justo el año en el que cerraba sus puertas definitivamente el rotativo bilbaíno *La Gaceta del Norte*, después de sufrir una lenta agonía y de no poder superar con éxito un último intento de relanzamiento.

El proceso de reconversión que se inició en 1974, con el salto que dio *El Correo* al abandonar el empleo de las linotipias para adoptar la fotocomposición, y que terminó con la informatización de los cuatro periódicos, duró 10 años y corrió de modo paralelo al del resto de los diarios del Estado español, con casi una década de retraso con respecto a la evolución tecnológica experimentada por las empresas periodísticas en Estados Unidos.

Con el inicio del desarrollo de los sistemas redaccionales, los talleres de los diarios perdieron el peso específico que les caracterizaba en la elaboración del producto final. Las nuevas tecnologías de "primer impulso" iban a permitir que el texto redactado por los periodistas fuera procesado sin otras intervenciones, evitándose así la reescritura de los originales que se había llevado a cabo a lo largo de todo el tiempo que se mantuvo el plomo e incluso tras la adopción de la fotocomposición, cuando los teclistas pasaban a limpiar el material de redacción para que pudiera ser leído por las "OCR" o cuando transformaban los caracteres en cinta perforada o en impulsos magnéticos capaces de accionar aquellas primeras generaciones de fotocomponedoras.

En las nuevas secciones de montaje, que sustituían a los antiguos talleres de tipografía, se recogía el papel o la película con texto compuesto que proporcionaban estas filmadoras y se procedía a la operación conocida como "empastado" de la página, que consistía en pegar sobre una maqueta de cartón del tamaño de una página el texto recortado, las fotografías tramadas por procedimientos fotomecánicos y la publicidad. De estas páginas montadas manualmente se lograba un fotolito y con varios fotolitos se obtenía la plancha necesaria para la impresión por *offset*.

La influencia de El País en el diseño de los 80

El año 1985, *Deia* estrenó rotativa y nuevas instalaciones en el mismo barrio bilbaíno de Bolueta en el

que había estado emplazada su sede desde el inicio de su andadura, en 1977. Una moderna máquina "Uniman 4/2", de doble ancho y doble recorrido, de la firma suiza "Man Roland", sustituyó a la "Solna Distributor" que, aunque también era *offset*, se había quedado pequeña para las necesidades de paginación. La dirección aprovechó el cambio para remodelar el diario y encargó el trabajo al equipo del "Pentagram Design", liderado por David Hilman. El diseñador británico impuso un estilo formal sobrio, basado en el uso moderado de recursos gráficos y en una confección modular en la que se encorsetaba el texto entre corondeles y filetes horizontales. Unificó la tipografía, empleando la familia Clearface tanto en el texto como en los titulares, y estableció unas normas estrictas de estilo por medio de las cuales se imponía una estructuración cerrada en la que prevalecía el equilibrio y el orden.

Los criterios formales en los que Hilman se apoyó para rediseñar *Deia* estaban muy en consonancia con las pautas que se estaban imponiendo aquellos años en el Estado español y que tenían como referente fundamental el estilo de *El País*. La unificación tipográfica; la confección modular de las páginas; la estrecha vinculación que se establecía entre forma y contenido, diferenciando de modo gráfico la opinión de la información; la composición basada en el equilibrio de bloques; y las normas precisas que prohibían la ubicación de un sumario/destacado en medio de un texto, o de una ilustración entre un texto y su titular, eran algunas de las características del diseño racionalista centroeuropeo que había entrado en el Estado español de la mano del alemán Reinhard Gäde y que se convirtió en referencia obligada de diseñadores y directores de periódicos.

La prensa diaria escrita de la Comunidad Autónoma no fue ajena a esta influencia dominante ejercida por *El País* durante toda la década de los 80. Cada rotativo tenía sus propias peculiaridades estilísticas, pero sus características fundamentales apuntaban hacia un patrón común.

Egin fue el que más llegó a aproximarse a las pautas del diario madrileño. Desde su aparición en el mercado, en 1977, empleaba la letra Times Nueva Romana, tanto en el texto como en los encabezamientos, al igual que lo hacía *El País*. Siguiendo de cerca el estilo de Gäde, poco a poco fue introduciendo la estructuración modular de los bloques informativos e incluso llegó a emplear la letra cursiva en la titulación de los comentarios y de los artículos de opinión hasta el rediseño que llevó a cabo en 1992.

La modernización del diseño de *El Diario Vasco* tuvo también un lento proceso de evolución desde 1977, fecha en la que comenzó a salir impreso en tamaño tabloide. Siguiendo de cerca las pautas dominantes en el Estado español, fue modernizando su aspecto hasta que en 1988 fue objeto de un rediseño por parte de Alberto Torregrosa. El cambio formal coincidió con la instalación de una nueva rotativa, de la firma americana "Rockwell", y se centró en instaurar de forma definitiva la confección modular, en reordenar las secciones y en modificar algunos aspectos de la tipografía. En adelante, tanto el texto como los encabezamientos se compondrían en Helvética.

El Correo fue también objeto de variaciones formales ese mismo año 1988. El cambio fundamental consistió en sustituir la retícula de 6 columnas, que venía usando desde que redujo el formato, en 1965, por la de 5 columnas. El responsable de diseño del propio diario, Aurelio Garrote, se encargó de la remodelación y su principal punto de referencia para llevar adelante el trabajo fue la pauta formal de *El País*, tal y como le fue ordenado por la dirección al acometer la tarea. Así pues, instauró la confección modular, justificó los titulares al lado izquierdo, empleó los antetítulos subrayados y el recuadro en las noticias, e incluso usó la letra Times en el texto y dedicó la cursiva a las cabeceras de los contenidos valorativos. En definitiva, el nuevo estilo se convirtió en un fiel reflejo de lo que hacía en aquellos momentos el diario madrileño.

Tal y como podemos comprobar, las pautas fundamentales del estilo de Gäde sirvieron de guía a los cuatro diarios de la Comunidad Autónoma Vasca a lo largo de los 80, y muy especialmente en su segunda mitad. *El Correo* y *El Diario Vasco* ordenaron sus contenidos y modernizaron su aspecto en este periodo, abandonando los vestigios de la tipografía. *Egin* y *Deia*, que nacieron en 1977, siguieron la misma línea, aunque el diario de la Editorial Iparragirre experimentó un cierto distanciamiento del estilo del alemán tras el rediseño de que fue objeto en 1985 de la mano de David Hilman. La peculiar alineación de los bloques de texto que establecía el diseñador inglés, su especial inclinación a encerrar la composición entre corondeles y líneas horizontales y el uso de blancos en los encabezamientos marcaban las diferencias con respecto al diseño de *El País*, aunque, en lo esencial, se puede afirmar que no existían divergencias de fondo con la corriente racionalista centroeuropea.

El proceso de modernización formal de estos cuatro diarios vascos fue posible gracias a su ininterrumpido proceso de renovación tecnológica. De este modo, afrontaron todos los retos que les deparó la segunda mitad de la década de los 80, equipados con rotativas *offset* y avanzados sistemas informáticos provistos de tecnologías de "primer impulso".

Aparición de la nueva corriente anglosajona

Los últimos años de los 80 y los primeros de los 90 son testigos de unos cambios fundamentales en el panorama del diseño de la prensa del Estado español. La importante remodelación que llevan a cabo Walter Bernard y Milton Glaser en *La Vanguardia*, en 1989, y la salida al mercado del diario *El Mundo*, ese mismo año, con una maqueta de Carmelo Caderot, abren las puertas a una corriente renovadora que tiene continuidad en el trabajo realizado por Roger Black para *El Sol* y por Louis Silverstein para *El Observador*, a comienzos de los 90. El hecho de que varios editores opten por recurrir a diseñadores norteamericanos para que se responsabilicen del estilo de sus periódicos hace que con ellos entre con fuerza una nueva corriente formal en el panorama de la imagen de la prensa del Estado español. La ágil estructura gráfica de la escuela anglosajona, que desde hace una década está tratando de imponer un lenguaje más directo y visual, se abre paso a través del trabajo de varios de sus más dignos representantes y comienza a ejercer su influencia en un marco dominado por el estructuralismo centroeuropeo.

El renovador estilo norteamericano cambia los parámetros estéticos y se enfrenta al modelo gris, simétrico y uniforme, impuesto durante más de una década, ofreciendo color, un innovador empleo de la tipografía basado en el contraste, y unas soluciones que proponen una arquitectura de las páginas más viva y asimétrica, en la que se trata de romper la monotonía con recursos imaginativos cuyo fin primordial es ganarse a los lectores.

Las ilustraciones adquieren especial relevancia en este nuevo estilo, que se hace posible gracias a la implantación de la nueva tecnología *offset* de impresión y al desarrollo de los modernos equipos informáticos, centrados en potentes ordenadores con monitores interactivos que siguen el concepto gráfico "WYSIWYG"¹, que facilita la visión de las páginas tal y como van a salir filmadas.

El desarrollo de la autoedición a través de los ordenadores "Macintosh" y de eficaces programas gráficos hace posible que los diarios cuenten con departamentos pertrechados de estas herramientas que van a permitir desarrollar la infografía. Un nuevo género periodístico con enormes posibilidades de comunicación visual, puestas en práctica desde varios años antes por prestigiosos diarios norteamericanos como *USA Today*, que se amolda de forma adecuada al lenguaje de las nuevas generaciones de lectores educados en la cultura de la imagen.

El aspecto más innovador de las propuestas anglosajonas hay que buscarlo, sin duda alguna, en el empleo original y atrevido de la tipografía. Frente al modelo de uniformidad del racionalismo, surge un estilo que juega con el contraste y da libertad a los diseñadores para elegir los tipos y las familias de caracteres. Se rompe con las reglas estrictas que asociaban una letra a un contenido determinado y en adelante dejan de tener vigor principios como el que relacionaba la letra cursiva con la opinión. Se ofrece, pues, la posibilidad de un juego estético que trata de combinar elementos de la composición gráfica, para agilizar el discurso y facilitar la lectura.

Quedan también sin valor algunas normas por las que se prohibía que una ilustración interrumpiera la lectura de un titular y su texto o que un sumario/destacado se ubicara en medio de un bloque de texto.

Comienzan a ser usados con profusión numerosos recursos gráficos que hasta entonces sólo se aplicaban en el campo del diseño de las revistas. Además, con el aumento de la oferta informativa de cuadernillos especializados o suplementos de fin de semana, se presenta un soporte idóneo para que los equipos de diseño den rienda suelta a su imaginación y sorprendan a los lectores con esquemas imprevisibles y sugerentes.

Los blancos cada vez están más presentes en la diagramación; se usan como elementos estructurales que separan contenidos y sirven, también, para "dar aire" a las composiciones, en general, o para realzar determinadas zonas de una página.

Junto a los cambios formales, se plantea un modo distinto de tratar los contenidos. Los nuevos "formatos de lectura rápida" exigen escribir menos y mejor, presentando la información troceada en una diversidad de elementos que posibilita los distintos ritmos de lectura. Al mismo tiempo, se ofrecen también temas

tratados en profundidad para el público más exigente.

La frialdad de la redacción periodística, que abusaba del empleo de la "pirámide invertida", comienza a dar paso a nuevas fórmulas más creativas que reaccionan ante esa propuesta uniformizadora del estilo, elevada en muchas ocasiones a la categoría de dogma, con una nueva expresión narrativa cálida, directa y creativa que intenta captar la atención del lector contándole historias de una forma más viva. A través de unos relatos que se refieren cada vez más a esos temas relacionados con la calidad de vida o el ocio y que concluyen con una serie de datos de interés, llenos de enorme utilidad práctica, que apuntan hacia ese "periodismo de servicio" al que se refieren algunos autores cuando tratan de desbrozar los caminos por los que debe de caminar el futuro de la prensa escrita.

En resumen, el aire fresco que aporta la renovadora escuela norteamericana de diseño repercute en mayor o menor medida en el conjunto de la prensa del Estado español. Las remodelaciones que se suceden a partir de los 90 incluyen cambios en los que se advierte esta influencia.

Innovaciones tecnológicas y formales. Aparición del color

La prensa de la Comunidad Autónoma Vasca no es ajena a este proceso de apertura formal cuyo aspecto más destacado será la aparición regular del color. Los rediseños llevados a cabo entre 1992 y 1993 por *El Correo*, *El Diario Vasco*, *Deia* y *Egin* son buena prueba de ello, así como el cambio efectuado por *Euskaldunon Egunkaria* en 1995.

Pero antes de que se produzcan estos cambios, cada diario acomete una nueva remodelación tecnológica que, en el área de la preimpresión, le va a hacer posible afrontar los retos que plantea la filmación completa de las páginas desde redacción, la integración en la maqueta electrónica del material gráfico previamente digitalizado y la obtención de las cuatricromías. En el área de la impresión, tienen que emprender, además, la sustitución de sus rotativas, para hacer posible la impresión en color con un mínimo de calidad.

Tal y como hemos mencionado anteriormente, *Deia* fue, en 1985, el primer periódico en cambiar su rotativa *offset* por otra que unos años después le permitiría la impresión en color. Después de una importante renovación tecnológica, llevada a cabo en 1992, por medio de la cual sustituyó su sistema informático "Edicomp 3000" por ordenadores "Macintosh" que permitían la filmación completa de la página, hizo que su rotativa incluyera diariamente el color en las páginas del periódico. Unos años antes, había adquirido fotocomponedoras de rayos láser, marca "Linotronic", tras deshacerse de las de tubos de rayos catódicos que empleaba hasta entonces.

La inclusión del color en *Deia*, el año 1992, no llevó consigo más cambios formales. Aunque el diario sufrió una lenta evolución formal desde que fue rediseñado por David Hilman, en 1985, mantuvo en pie sus criterios tipográficos y principios generales, que no diferían, en lo fundamental, de las pautas de Gäde. En 1994, después de emplear la pauta de 6 columnas durante trece años, recuperó la retícula de 5 columnas y un año después incluyó algunas páginas nuevas, junto a unos cambios formales que modificaban las aperturas de sección e introducían blancos en las páginas.

Egin sustituyó sus equipos informáticos el año 1986, instalando el sistema "Solstice 2000", que permitía la composición electrónica de las páginas, aunque no insertaba el material gráfico, que debía ser añadido a los fotolitos de forma manual. A finales de 1991 adquirió una nueva rotativa, marca "Dev", que hizo posible que en noviembre de 1992 la publicación se imprimiera en cuatricromía, tras un importante rediseño que modificó sustancialmente la maqueta del diario.

La remodelación la llevó a cabo el equipo de diseño del propio diario y en la misma se apreciaba la influencia que las nuevas corrientes formales estaban ejerciendo a través de diarios como *La Vanguardia* o *El Mundo*.

La nueva portada era el lugar en el que se observaban cambios más drásticos. La ubicación vertical de la nueva cabecera era la primera referencia destacada, por su atrevimiento y originalidad. La presencia del color, la apuesta fuerte por un tema, con grandes titulares de la familia Times, y la estructuración horizontal de la página eran otros de los aspectos llamativos que, además, recordaban el estilo del periódico catalán.

En el interior, sobresalía la nueva tipografía de contraste que combinaba la familia Times, usada en los

titulares de apertura, con la Univers, empleada en los subtítulos y en el resto de los encabezamientos de la página. Destacaba, asimismo, la multiplicidad de elementos en los que estaban estructuradas las informaciones, cuyo fin era garantizar los distintos ritmos de lectura. La utilización abundante de blancos en la composición era otra de las características que distinguía al estilo renovado. Todos estos aspectos de las páginas interiores tenían como fuente de inspiración el diseño de *El Mundo*, aunque en el caso del diario madrileño el contrapunto tipográfico a la letra Times lo ofrecía la Helvética.

Aunque con el rediseño *Egin* interrumpió la línea de absoluta fidelidad que mantenía con respecto a las claves formales del racionalismo centroeuropeo, sostendría en pie, en sus páginas interiores, muchas de sus principales pautas, negando los márgenes de maniobra que la nueva corriente anglosajona otorga a los diseñadores para el juego estético creativo. Márgenes de maniobra que, sin embargo, sí estarán presentes en el estilo innovador de la primera página.

El Correo, en 1988, se hizo con un sistema redaccional integrado de la firma "Crosfield" que posibilitaba la puesta en página a través de premaquetas electrónicas. Instaló 4 filmadoras "Linotronic" y modernos escáneres de alta definición para la digitalización de las ilustraciones. De este modo, dejó todo listo para el rediseño que el año 1993 incluyó el color en las páginas del diario. El cambio formal, efectuado por Alberto Torregrosa, coincidió, una vez más, con la importante renovación tecnológica que iba a suponer el estreno de una potente rotativa "Wifag OF-7".

A pesar de las expectativas creadas en torno a la remodelación, debido a la participación en la misma del prestigioso consultor de diseño norteamericano Mario García, no hubo variaciones sustanciales y lo más destacable fue la inclusión del color y un cambio en la tipografía que sustituyó la letra Swiss 721 de los titulares por la Franklin Gothic. Se mantuvo el sistema que reforzaba la jerarquización de las páginas, resaltando el titular de la información de apertura con una variedad más densa de la misma familia. Este recurso tipográfico para destacar una noticia que instaurara dos años antes Alberto Torregrosa, en un trabajo realizado en colaboración con el responsable de diseño de la publicación, Aurelio Garrote, venía siendo utilizado por periódicos como *El Independiente*, en el Estado español, o *The Guardian*, en el Reino Unido. Diarios como *El Mundo* o *Corriere della Sera* usaban también un método similar de jerarquización, pero lo hacían combinando dos familias distintas, una de palo seco y otra con gracia o terminal.

El Diario Vasco renovó sus equipos informáticos en 1990, dotándose del mismo sistema que había instalado *El Correo*, después de que el "buque insignia" de su grupo empresarial probara su eficacia. El periódico donostiarra contaba con una rotativa estrenada el año 1988 y gracias a ella pudo afrontar la inclusión del color que llevó consigo el rediseño efectuado por Alberto Torregrosa en 1992. En este cambio, el diseñador vasco siguió las pautas de contraste y jerarquización tipográficas implantadas un año antes en *El Correo* y eligió la familia Frutiger para la titulación y la Centennial para el texto. Con la remodelación, se podía constatar un mayor uso de los blancos y un reforzamiento del despiece informativo que busca hacer más ligeras las páginas y facilitar los distintos niveles de lectura. A pesar de todo, se mantuvieron las características de orden y sobriedad que caracterizaban a este diario y al resto de los trabajos llevados a cabo por Torregrosa para el Grupo Correo; un estilo que, aunque se mostraba permeable a algunas de las pautas del nuevo diseño anglosajón, seguía moviéndose en las coordenadas formales del modelo centroeuropeo que basa su compaginación cotidiana en premaquetas elaboradas de antemano, a través de las cuales se repiten continuamente una serie de plantillas y se uniformiza el aspecto gráfico del diario.

Una trayectoria paralela

A través de estos datos podemos comprobar la trayectoria paralela seguida por los cuatro diarios analizados hasta ahora. Entre finales de los 70 y principios de los 80 se equipan con rotativas *offset*, unos años después informatizan las redacciones y a finales de la década y comienzos de los 90 renuevan sus equipos con una nueva generación de ordenadores que les va a posibilitar filmar la página completa, incluyendo en la misma el material gráfico. *Egin* será el único que no cuente con esta posibilidad y tenga que insertar las ilustraciones en el fotolito de la página de forma manual. Los últimos rediseños efectuados en los cuatro diarios en el bienio 92-93 muestran también una serie de aspectos comunes, entre los que cabría destacar la firme apuesta que hacen todos ellos por la impresión en color. Las renovaciones de rotativas, sin embargo, no se producen con la misma sincronía. *Deia* instala su actual máquina de impresión en 1985, *El Diario Vasco* lo hace tres años después, *Egin* efectúa el cambio el año 1992 y *El Correo*, un año más tarde.

Las características propias de *Euskaldunon Egunkaria*

El otro diario de la Comunidad Autónoma, *Euskaldunon Egunkaria*, aparecido en los quioscos el mes de diciembre de 1990, no lo podemos relacionar con las otras cuatro publicaciones debido a que, por sus especiales características, tiene muy pocos puntos en común con ellas.

Se trata del primer periódico que surge íntegramente en euskera desde la Guerra Civil, dotado de muy pocos recursos económicos, sin apenas publicidad comercial ni institucional, y que, al no contar con ayuda del Gobierno Vasco hasta 1994, se desarrolla en unas condiciones de supervivencia que limitan enormemente sus posibilidades. Por este motivo, nace sin rotativa ni instalaciones de su propiedad, con la mitad de la paginación que el resto de los diarios de su entorno, sin información local y sin apenas cuadernillos ni suplementos especiales.

Inicialmente, el sistema informático de *Euskaldunon Egunkaria*, denominado "Theos", no contaba con la posibilidad de integrar elementos gráficos en el montaje electrónico de las páginas. Tras una renovación tecnológica llevada a cabo a finales de 1994, coincidiendo con un cambio de sede que trasladó la redacción y los talleres de la localidad de Lasarte a la de Andoain, introdujo la posibilidad de digitalizar las ilustraciones e incluirlas en el proceso informático de elaboración y filmación de la página.

Los fotolitos de las páginas se realizaban en el propio diario por medio de dos filmadoras "Compugraphic 9600" a las que se añadió una "ECRM V-36" tras la reforma tecnológica. Con estos fotolitos se obtenían las planchas que eran trasladadas a la rotativa de *Egin*, en Hernani, y allí se procedía a la impresión del diario.

A pesar de que *Euskaldunon Egunkaria* aparece en el mercado un año después de la remodelación de *La Vanguardia* o del nacimiento de *El Mundo*, el estilo formal inicial del nuevo diario hay que localizarlo más en la línea del modelo racionalista de *El País* que en el área de influencia de las nuevas corrientes. La impresión en blanco y negro, la sencilla compaginación de sus páginas, en la que domina la sobriedad, y la estricta normativa que impone el uso de formatos premaquetados que apenas dejan margen de movimiento a la creatividad dan como resultado el mismo aspecto gris y uniforme característico del estilo que dominó en la prensa del Estado español a lo largo de los 80.

Sin embargo, con la remodelación de la maqueta efectuada el mes de octubre de 1995, *Euskaldunon Egunkaria* se une al resto de los rotativos de la Comunidad Autónoma, que abren ligeramente sus puertas a la influencia de la nueva corriente renovadora. El uso del color y el empleo de una tipografía basada en el contraste de estilos son una prueba de ello.

Características generales de los cinco diarios

A la vista de las consideraciones anteriormente desarrolladas, podemos afirmar que los últimos cambios tecnológicos y de diseño llevados a cabo en la prensa escrita de la Comunidad Autónoma Vasca a lo largo de esta década presentan las siguientes características:

Impresión *offset*

Todos los diarios disponen de rotativas *offset* preparadas para la tirada en color, a excepción de *Euskaldunon Egunkaria*, que imprime en la de *Egin*. Estas máquinas cuentan, además, con dispositivos de encarte que permiten el embuchado de material preimpreso.

Sistemas integrados

Las renovaciones tecnológicas llevadas a cabo por *El Correo*, en 1988; *El Diario Vasco*, el año 1990; *Deia*, en 1992; y *Euskaldunon Egunkaria*, el año 1994, hacen que estos cuatro periódicos cuenten con sistemas informáticos centrales capaces de integrar las ilustraciones, digitalizadas previamente por medio de escáneres de alta definición, en las maquetas electrónicas, para la posterior filmación completa de la página. El diario *Egin*, que desde 1986 no ha renovado su sistema informático "Solstice 2000", es el único que debe incluir el material gráfico de sus páginas interiores de forma manual. De todos modos, las páginas con color, algún que otro reportaje interior, los cuadernillos diarios y los suplementos de fin de semana son editados en ordenadores "Macintosh", con los que sí es posible completar el proceso de filmación, con las ilustraciones incorporadas.

Filmadoras láser

En todos los casos se cuenta con potentes fotocomponedoras de rayos láser capaces de filmar en película o papel, según la conveniencia, con una resolución de 1.200 puntos por pulgada que, aunque puede ser

ampliable hasta el doble, se considera suficiente para la calidad que persiguen los diarios. Algunas de estas máquinas están equipadas con "puentes de revelado" que conectan directamente los sistemas de filmación con las procesadoras, sin necesidad de que en la operación intervenga ningún operario.

Extensión del uso de los "Macintosh"

Desde que a finales de los 80 entraran los ordenadores "Macintosh" en las redacciones de los diarios del Estado español, en pocos años se han convertido en unas piezas indispensables de las distintas facetas del área gráfica y han mostrado, al mismo tiempo, su enorme utilidad como herramientas de maquetación electrónica o puesta en página. Su uso comenzó a extenderse, también en el País Vasco, a partir del auge que adquirió la infografía a comienzos de los 90 y pronto mostraron sus virtudes en otros campos relacionados con la preimpresión, llegando en ocasiones, como en la del Grupo Correo, a convertirse en elementos comunes para el intercambio de ficheros entre los distintos rotativos asociados y en una posible alternativa de futuro que reemplace a sus actuales sistemas informáticos. Este es el caso también de *Euskaldunon Egunkaria*, que estudió la posibilidad de sustituir sus equipos por otros de la firma "Apple". Algunos diarios, como *Deia*, llevan ya varios años editando todo el periódico con estos ordenadores. El resto los usan en infografía, tratamiento de ilustraciones, confección de páginas con cuatricromías, cuadernillos, secciones especiales o suplementos de fin de semana, por su versatilidad gráfica y su probada eficacia en la separación del color.

Formatos tabloides

Los rotativos del País Vasco se sumaron a la corriente mayoritaria de diarios de su entorno que desde comienzos de los años 60 comenzaron a adoptar el tamaño tabloide e hicieron que el Estado español se convirtiera en uno de los pocos países del mundo en el que prácticamente ha desaparecido el formato sábana. Este tamaño tabloide se ha apoyado, en general, en composiciones estructuradas en cinco columnas, salvo en el caso de *El Correo* y de *Deia*, que mantuvieron durante unos años la pauta de seis columnas para volver posteriormente a la de cinco.

Empleo del color

La decisiva apuesta por la impresión en color que ponen de manifiesto los cinco diarios analizados, incluso en el caso de una publicación con tan pocos medios como *Euskaldunon Egunkaria*, va en consonancia con la tendencia creciente hacia el empleo de este recurso gráfico que se observa en el panorama de la prensa estatal.

Apertura a las corrientes innovadoras de diseño

Los últimos cambios formales que hemos observado en los cinco diarios analizados reflejan la influencia de las nuevas tendencias renovadoras que aparecen en el Estado español a finales de los 80 y principios de los 90, con las aportaciones, entre otras, de los diseñadores norteamericanos Walter Bernard, Milton Glaser y Louis Silverstein. El empleo del color, sin tapujos, es una muestra de esta repercusión. El nuevo modo de tratar la tipografía, buscando la combinación de tipos y familias, para provocar un contraste que dé riqueza visual a los contenidos avanza también en este sentido. El peso creciente de la información gráfica (fotografías, infogramas, dibujos, etc.), el aumento de los blancos en las composiciones, la reducción progresiva del tamaño de los textos y el "troceado" de las noticias en diversidad de elementos que garanticen los distintos ritmos de lectura apuntan, asimismo, en esta línea.

Hacia un nuevo modelo de diario

El cambio que está experimentando el modelo hegemónico de diario, que parte del clásico "informativo-interpretativo" y evoluciona hacia ese nuevo producto al que el profesor Casasús denomina como "prensa de servicios o del bienestar" (Casasús & Núñez Ladevéze, 1991: 33) tiene un fiel reflejo en los periódicos que hemos estudiado. La transformación afecta tanto a los aspectos formales como a los contenidos y "conduce hacia un periodismo a la vez ameno y eficaz, útil y entretenido, intencionado y ágil, riguroso y amable" (Ibídem). Aunque en los casos que nos conciernen, aún se están dando los primeros pasos en este sentido, la ampliación de la oferta informativa hacia esa serie de asuntos que cada vez atraen más a los lectores y que están relacionados con temas como la calidad de vida, la ecología o el ocio, queda reflejada en las secciones habituales y, en especial, en los múltiples cuadernillos monográficos y suplementos de fin de semana que se editan en la medida de las posibilidades de cada publicación.

Estructuración más jerarquizada

Un aspecto que llama la atención al analizar la evolución de la presentación formal de estos diarios durante los últimos años es el aumento creciente de la jerarquización de las noticias dentro de las páginas. Cada vez se incluyen menos noticias y se apuesta con más intensidad por temas concretos. Se tiende hacia

las páginas con fuertes aperturas; es decir, a cuatro o cinco columnas, y al final de las secciones se incluyen bloques de noticias cortas en los que se recoge el resto del material informativo. Esta jerarquización espacial se ha visto reforzada, en los casos de *El Correo*, *El Diario Vasco* y *Egin*, por el empleo de tipografías contrastadas que destacan el titular de la noticia de apertura del resto de los encabezamientos de la página.

Maquetación según modelos

Los sistemas de edición y puesta en página de los periódicos estudiados son diferentes, salvo en el caso de los dos diarios del Grupo Correo, aunque todos coinciden en elaborar las páginas a través de una serie de modelos prediseñados, recogidos en un libro a modo de catálogo, a través del cual el redactor elige la fórmula deseada para dar forma al contenido informativo. No existe, pues, el proceso de adecuación gráfica a cada noticia que llevan a cabo los diarios que tratan de cuidar el estilo y confían esta labor a las secciones de diseño. En la prensa que nos concierne, los equipos de diseño dedican su labor a preparar cuadernillos especiales, suplementos de fin de semana o alguna que otra página especial. En el resto de las páginas, se aplican unas plantillas premaquetadas que son adaptadas a las necesidades diarias de la publicidad y en las que, en ocasiones, se incluyen cambios consistentes en ampliar una fotografía o insertar unos sumarios/destacados. Estas recopilaciones con soluciones establecidas de antemano son elaboradas cuando se lleva a cabo la remodelación y no sufren variaciones hasta el siguiente cambio formal. No se produce, pues, un desarrollo del aspecto formal que lo haga evolucionar.

Diseños cerrados y uniformes

Este carácter estático del estilo derivado del uso de plantillas, unido a la ausencia de diseñadores que ajusten cada premaqueta o estructura previamente formateada a las necesidades de cada información, da como resultado un diseño monolítico, ajustado a unos moldes rígidos, que resulta eficaz desde el punto de vista productivo, pero que lleva consigo un estilo cerrado y uniforme que obliga a que el contenido esté al servicio del diseño, en vez de que sea la estructura formal la que se ajuste, en cada caso, a las exigencias de la información. Lógicamente, los diarios que optan por este sistema de trabajo necesitan unas reglas rígidas que eviten el caos que se originaría si cada redactor decidiera introducir cambios en la diagramación a su antojo. Y son estas normas inflexibles las que acaban dominando en un conjunto en el que, al negar espacios a la creatividad, se fomenta la monotonía de los bloques grises.

En la línea del racionalismo centroeuropeo

De todo lo expuesto, deducimos que, a pesar de la influencia que las nuevas corrientes de diseño aparecidas en los 90 ejercen en algunos aspectos del estilo formal de los diarios de la Comunidad Autónoma Vasca, sus claves fundamentales siguen aún fieles a las pautas marcadas por el racionalismo centroeuropeo de la década anterior. Pautas que quedan garantizadas por el empleo de modelos premaquetados que tanto ayudaron a respetar el orden durante el proceso de modernización asumido tras el abandono del plomo, pero que hoy en día cierran las puertas a esas nuevas formas de expresión que tienen más en cuenta los gustos de los lectores que los criterios de muchos periodistas y editores.

Homogeneidad formal

El uso de formatos tabloides similares, el predominio de la maquetación con modelos elaborados de antemano y la aplicación de pautas de estilo expresadas con voluntades similares llevan consigo ese alto grado de homogeneización formal que caracteriza a estos diarios.

Los suplementos y las nuevas tendencias en el periodismo

Los suplementos de fin de semana y los cuadernillos especializados que publican casi a diario los periódicos estudiados son la única ventana abierta a esas nuevas tendencias en el periodismo que ha comenzado a dejarse ver, pero que de momento están relegadas a estos "guetos" de lujo. En ellos podemos hallar todos esos temas que abarcan los nuevos ámbitos de interés de las gentes, tratados de un modo directo y visual, con recursos gráficos que ponen el acento en soluciones imaginativas y se apoyan en un tratamiento informativo que pretende ofrecer un servicio o una utilidad práctica a los lectores. Un periodismo de prevención, de anticipación, de movilización y de ayuda, que nació en los news magazines norteamericanos, se propagó a través de las revistas especializadas y está entrando en los diarios a través de estos cuadernillos y suplementos.

Bibliografía básica

Armentia Vizuete, José Ignacio. (1993): *Las nuevas tendencias en el diseño de la prensa*. Bilbao: UPV.

Brown, Alex. (1991): *Autoedición. Texto y tipografía en la era de la edición electrónica*. Madrid: ACK

Publish.

Canga Larequi, Jesús. (1994): *El diseño periodístico en la prensa diaria*. Madrid: Bosch Casa Editorial.

Casasús, Josep María. (1988): *Ideología y análisis de Medios de Comunicación*. Barcelona: Mitre.

Casasús, Josep María & Núñez Ladevéze, Luis. (1991): *Estilo y géneros periodísticos*. Barcelona : Ariel Comunicación.

Díaz Nosty, Bernardo; Lallana, Fernando & Timoteo Alvarez, Jesús. (1987): *La nueva identidad de la prensa. Transformación tecnológica y futuro*. Madrid: Fundesco.

El-Mir, Amado José; Lallana, Fernando & Hernández, Rafael. (1995): *Diseño, color y tecnología en prensa*. Barcelona : Prensa Ibérica.

Evans, Harold. (1984): *Diseño y compaginación de la prensa diaria*. Barcelona: Gustavo Gili.

García de Diego, Antonio. (1988): *Prensa y tecnología*. Madrid: Alhambra.

García, Mario R. (1983): *Diseño y remodelación de periódicos*. Pamplona: EUNSA.

Glaser, Milton. (1973): *Graphic design*. New York: Overlook Press.

Guéry, Louis. (1990): *Manuel de secrétariat de rédaction: de la copie à la maquette de mise en page*. París : CFPJ.

Kayser, Jacques. (1982): *El Diario Francés*. Barcelona: ATE.

Martín Aguado, José Antonio & Armentia Vizuete, José Ignacio. (1995): *Tecnología de la información escrita*. Madrid: Síntesis.

Rehe, Rolf. (1990): *Tipografía y diseño de periódicos*. Darmstadt: IFRA.

1. "WYSIWYG" son las siglas de una frase en inglés: "What you see is what you get"; es decir, lo que se ve es lo que se obtiene. Se refiere a la capacidad que tienen ciertos equipos y programas informáticos de representar en el monitor del ordenador lo mismo y en igual formato que como aparecerá posteriormente impreso.